



PARAÍSO POESÍA

LEER JUNTOS

PRIMAVERA 2017

LITERATURA....

UN CANTO PRENDIDO EN NUESTRO RECUERDO O LIBRO –PUERTA

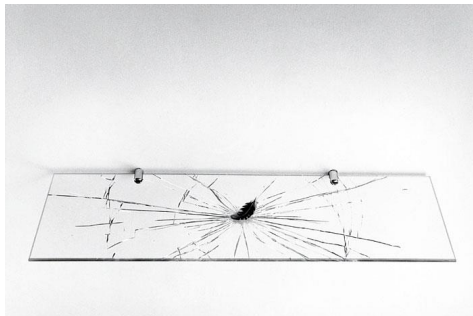
A OTROS MUNDOS QUE ATISBAMOS, INTUIMOS, PRESENTIMOS O  
AÑORAMOS...

NOS ATERRORIZA, DIVIERTE, ENSEÑA, ACOMPAÑA, GOLPEA, ERIZA Y  
NOS SENSIBILIZA, NOS ATRACA,

NOS CONVENCE, NOS OCULTA , NOS ESCUECE Y DISIMULA, NOS  
DENUNCIA , NOS CURA...

2





NOS MUESTRA EL MUNDO COMO ES, O COMO DEBIERA, O COMO NO ES, O COMO PODRÍA, O COMO QUISIERON MOSTRÁRNOSLO, O PINTADO DE NEGRO O ROSA

...PERO LA POESÍA, PUEDE, CON SU LIGEREZA,

ROMPER LA BARRERA TRAS LA QUE NOS  
OCULTAMOS ...

QUEMARNOS SIN LLAMA PERO LLAMÁNDONOS A  
RECONOCER...

QUE NOS OBLIGA,  
SIENDO VENTANA DE OTROS,

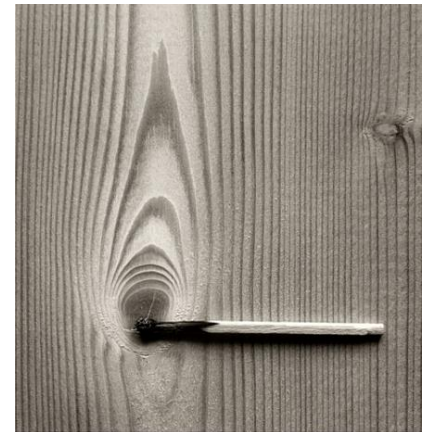
A REMIRARNOS POR DENTRO...

4

no me abandonarás nunca,  
sombra que siempre me asombras.

Rosalía de Castro

Escribe tu poema:



29



Quando pienso que te fuiste,  
negra sombra que me asombras  
al pie de mis cabezales,  
vuelves haciéndome burla.

Quando imagino que te has ido,  
en el mismo sol te me muestras,  
y eres la estrella que brilla,  
y eres el viento que sopla.

Si cantan, eres tú que cantas,  
si lloran, eres tú que lloras,  
y eres el murmullo del río  
y eres la noche y eres la aurora.

En todo estás y tú eres todo,  
para mí y en mí misma moras,

28

Gracias a las fotografías de Chema Madoz que ilustra, mejor que nadie, lo que no sé yo hacer evidente a mis alumnos...

[www.chemamadoz.es](http://www.chemamadoz.es)

5

"No volveré a ser joven"

Que la vida iba en serio  
uno lo empieza a comprender más tarde  
-como todos los jóvenes, yo vine  
a llevarme la vida por delante.

Dejar huella quería  
y marcharme entre aplausos  
-envejecer, morir, eran tan sólo  
las dimensiones del teatro.

Pero ha pasado el tiempo  
y la verdad desagradable asoma:  
envejecer, morir,  
es el único argumento de la obra

Jaime Gil de Biedma, *Poemas póstumos*

"Ítaca"

Morir.

Gabriel Celaya

Carmen V

Vivamos, mi Lesbia, y amémonos  
y deja que los rumores de los viejos más  
severos  
¡nos importen todos un comino!  
Los soles pueden caerse y subir:  
Cuando esta breve luz haya muerto para  
nosotros,  
dormiremos en la noche interminable.  
Dame mil besos, y otros cien,  
después otro mil, y otra vez cien,  
y todavía otros mil más, y otros cien.  
Entonces, cuando nos hayamos dado muchos  
miles,  
los mezclaremos todos para no conocerlos,  
y que ninguna insidia pueda notar  
estos besos que nos damos.

Catulo

No cojas la cuchara con la mano izquierda.

No pongas los codos en la mesa.

Dobla bien la servilleta.

Eso, para empezar.

Extraiga la raíz cuadrada de tres mil trescientos trece.

¿Dónde está Tanganika? ¿Qué año nació Cervantes?

Le pondré un cero en conducta si habla con su compañero.

Eso, para seguir.

26

¿Le parece a usted correcto que un ingeniero haga versos?

La cultura es un adorno y el negocio es el negocio.

Si sigues con esa chica, te cerraremos las puertas.

Eso, para vivir.

No seas tan loco. Sé educado. Sé correcto.

No bebas. No fumes. No tosas. No respires.

¡Ay sí, no respirar!

Dar el no a todos los nos.

Y descansar:

Cuando emprendas tu viaje a Ítaca  
pide que el camino sea largo,  
lleno de aventuras, lleno de experiencias.  
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al colérico Poseidón,  
seres tales jamás hallarás en tu camino,  
si tu pensar es elevado, si selecta  
es la emoción que toca tu espíritu y tu  
cuerpo.

Ni a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al salvaje Poseidón encontrarás,  
si no los llevas dentro de tu alma,  
si no los yergue tu alma ante ti.

Pide que el camino sea largo.

Que muchas sean las mañanas de verano  
en que llegues -¡con qué placer y alegría!-  
a puertos nunca vistos antes.

Detente en los emporios de Fenicia  
y hazte con hermosas mercancías,  
nácar y coral, ámbar y ébano  
y toda suerte de perfumes sensuales,  
cuantos más abundantes perfumes sensuales  
puedas.

Ve a muchas ciudades egipcias  
a aprender, a aprender de sus sabios.

7

Ten siempre a Ítaca en tu mente.  
Llegar allí es tu destino.  
Mas no apresures nunca el viaje.  
Mejor que dure muchos años  
y atracar, viejo ya, en la isla,  
enriquecido de cuanto ganaste en el camino  
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.

Ítaca te brindó tan hermoso viaje.  
Sin ella no habrías emprendido el camino.  
Pero no tiene ya nada que darte.

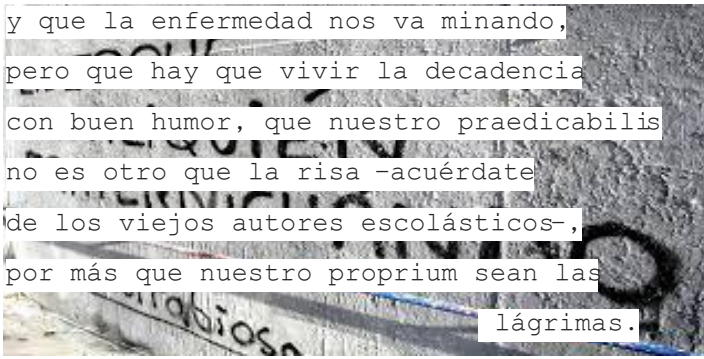
Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha  
engañado.

Así, sabio como te has vuelto, con tanta  
experiencia,  
entenderás ya qué significan las Ítacas.

CAVAFIS. *Antología poética*

8

porque a la cara no me atrevería)  
que aún respiras (lo que es inevitable  
cuando se sigue vivo), que hay películas  
todavía que ver, y geologías  
caprichosas y océanos en llamas  
y tesoros escitas y crepúsculos  
que admirar, y novelas que leer,  
y connivencias mágicas, y copas  
feéricas que apurar. Y aunque no haya  
emociones fortísimas, pasiones  
consuntivas ni tíos en América  
esperando a las puertas del futuro,  
hay que intentar vivir hasta la última  
bocanada de aire en los pulmones  
sin perder la esperanza, sin hundirse  
demasiado, sabiendo que la vida  
es un horror, y que termina siempre  
fatal, y que el silencio está al acecho,



y que la enfermedad nos va minando,  
pero que hay que vivir la decadencia  
con buen humor, que nuestro praedicabilis  
no es otro que la risa -acuérdate  
de los viejos autores escolásticos-,  
por más que nuestro proprium sean las  
lágrimas.

Luis Alberto de Cuenca

25



y lo lleve por la corriente, aguas abajo.

Levantar una casa que sea como  
un mundo, cruzar las geografías de pasillos,  
montañas de escaleras, las ventanas abiertas,  
los puentes, los caminos.

Sentarme ante la puerta  
a ver andar la vida, una amiga, un país,  
una lengua, saludar un instante  
cuando pasen.

Levantar una casa que ponga nuestro  
nombre, las señas que un día equivocamos,  
una palabra, un rostro, la memoria de aquello  
que quisimos,  
y así, levantar una casa, sólo  
por si vuelves.

Berta Piñán

"Consolatio ad se ipsum"

Cuando te veo triste y melancólico,  
próximo ya a la ruina cenicienta,  
me permito decirte (en estos versos,

24

"Gramática"

¿Cómo se dice en wolof la palabra frontera, la  
palabra patria?

¿Y en soniké? ¿Cómo le llamáis al desamparo?

Si queréis decir en bereber, por ejemplo, "yo  
tuve una casa en un arrabal de Rabat", ¿ponéis  
en este orden la frase?

¿Cómo se conjugan en bambara los verbos que  
llevan al norte, qué adjetivos le encajan a la  
palabra "mar", a la palabra "muerte"?

Si tenéis que marchar, ¿es la palabra adiós un  
sustantivo?

¿Cómo se pronuncia en diakhanké la palabra  
exilio? ¿Hay que juntar los labios? ¿Duelen?  
¿qué pronombres usáis para el que espera en la  
playa, para el que regresa sin nada?

Cuando señaláis hacia allá, en dirección a  
casa, ¿qué adverbio escogéis? ¿Cómo se dice en  
vuestra, en nuestra lengua,  
la palabra futuro?

Berta Piñán

9

*"Inventario de lugares propicios al amor"*

Son pocos.

La primavera está muy prestigiada, pero es mejor el verano.

Y también esas grietas que el otoño forma al interceder con los domingos en algunas ciudades ya de por sí amarillas como plátanos.

El invierno elimina muchos sitios: quicios de puertas orientadas al norte, orillas de los ríos, bancos públicos.

Los contrafuertes exteriores de las viejas iglesias dejan a veces huecos utilizables aunque caiga nieve.

Pero desengañémonos: las bajas temperaturas y los vientos húmedos lo dificultan todo.

Las ordenanzas, además, proscriben la caricia (con exenciones para determinadas zonas epidérmicas -sin interés alguno- en niños, perros y otros animales)

10

"UNA CASA"

Levantar una casa que sea como un árbol, como Dafne crecer entre sus ramas, sentir las estaciones, las hojas nuevas después de la invernada, las frutas primeras del verano. Una casa que sea como un árbol, que aguante la tormenta, que aclare la pedrisca, que espante lejos el viento gélido del tiempo.

Levantar una casa que sea como un río, navegable y ligera, mudable, pasajera, beber entre sus fuentes, detenerme en los pozos, correr con los arroyos. Una casa que sea como un río, que arrastre la derrota, que arranque el dolor de las saqueras

23

las cosas que ella me dijo.  
La luz del entendimiento  
me hace ser muy comedido.  
Sucia de besos y arena  
yo me la llevé del río.  
Con el aire se batían  
las espadas de los lirios.  
Me porté como quien soy.  
Como un gitano legítimo.  
Le regalé un costurero  
grande de raso pajizo,  
y no quise enamorarme  
porque teniendo marido  
me dijo que era mozuela

a al río.

LORCA



22

y el «no tocar, peligro de ignominia»  
puede leerse en miles de miradas.  
¿A dónde huir, entonces?  
Por todas partes ojos bizcos,  
córneas torturadas,  
implacables pupilas,  
retinas reticentes,  
vigilan, desconfían, amenazan.  
Queda quizá el recurso de andar solo,  
de vaciar el alma de ternura  
y llenarla de hastío e indiferencia,  
en este tiempo hostil, propicio al odio.

Ángel González

11

Te llaman porvenir  
porque no vienes nunca.

Te llaman: porvenir,  
y esperan que tú llegues  
como un animal manso  
a comer en su mano.  
Pero tú permaneces  
más allá de las horas,  
agazapado no se sabe dónde.  
... Mañana!  
Y mañana será otro día tranquilo  
un día como hoy, jueves o martes,  
cualquier cosa y no eso  
que esperamos aún, todavía, siempre.

Ángel González

¿No cesará este rayo que me habita  
el corazón de exasperadas fieras  
y de fraguas coléricas y herreras  
donde el metal más fresco se marchita?

¿No cesará esta terca estalactita  
de cultivar sus duras cabelleras  
como espadas y rígidas hogueras  
hacia mi corazón que muge y grita?

12

Sin luz de plata en sus copas  
los árboles han crecido,  
y un horizonte de perros  
ladra muy lejos del río.  
Pasadas las zarzadoras,  
los juncos y los espinos,  
bajo su mata de pelo  
hice un hoyo sobre el limo.  
Yo me quité la corbata.  
Ella se quitó el vestido.  
Yo el cinturón con revólver.  
Ella sus cuatro corpiños.  
Ni nardos ni caracolas  
tienen el cutis tan fino,  
ni los cristales con luna  
relumbran con ese brillo.  
Sus muslos se me escapaban  
como peces sorprendidos,  
la mitad llenos de lumbre,  
la mitad llenos de frío.  
Aquella noche corrí  
el mejor de los caminos,  
montado en potra de nácar  
sin bridas y sin estribos.  
No quiero decir, por hombre,

21

tu bienaventuranza  
de todos modos para vos no es novedad  
que el mundo  
y yo  
te queremos de veras  
pero yo siempre un poquito más que el mundo.

MARIO BENEDETTI

"LA CASADA INFIEL"

Y que yo me la llevé al río  
creyendo que era mozueta,  
pero tenía marido.  
Fue la noche de Santiago  
y casi por compromiso.  
Se apagaron los faroles  
y se encendieron los grillos.  
En las últimas esquinas  
toqué sus pechos dormidos,  
y se me abrieron de pronto  
como ramos de jacintos.  
El almidón de su enagua  
me sonaba en el oído,  
como una pieza de seda  
rasgada por diez cuchillos.

20

Este rayo ni cesa ni se agota:  
de mí mismo tomó su procedencia  
y ejercita en mí mismo sus furores.

Esta obstinada piedra de mí brota  
y sobre mí dirige la insistencia  
de sus lluviosos rayos destructores.

Miguel Hernández

"Heraldos negros"

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!  
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,  
la resaca de todo lo sufrido  
se empozara en el alma... ¡Yo no sé!  
Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras  
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.  
Serán tal vez los potros de bárbaros Atilas;  
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.  
Son las caídas hondas de los Cristos del alma  
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.

13

Esos golpes sangrientos son las crepitaciones  
de algún pan que en la puerta del horno se nos  
quema.

Y el hombre... Pobre... ¡pobre! Vuelve los  
ojos, como

cuando por sobre el hombro nos llama una  
palmada;

vuelve los ojos locos, y todo lo vivido  
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no  
sé!

César Vallejo

Fragmentos de la novela *Rayuela*

"[...]Toco tu boca, con un dedo toco el borde de  
tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi  
mano, como si por primera vez tu boca se  
entreabiera, y me basta cerrar los ojos para  
deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada  
vez la boca que deseo, la boca que mi mano  
elige y te dibuja en la cara, una boca elegida  
entre todas, con soberana libertad elegida por  
mí para dibujarla con mi mano en tu cara, y que  
por un azar que no busco comprender coincide  
exactamente con tu boca que sonrío por debajo  
de la que mi mano te dibuja.[...]"

Julio Cortázar

en el instante en que vencen los crueles  
entrás a averiguar la alegría del mundo  
y mucho menos todavía se te nota  
cuando volás gaviotamente sobre las fobias  
o desarbolás los nudosos rencores  
buena edad para cambiar estatutos y horóscopos  
para que tu manantial mane amor sin miseria  
para que te enfrentes al espejo que exige  
y pienses que estás linda  
y estés linda  
casi no vale la pena desearte júbilos y lealtades  
ya que te van a rodear como ángeles o veleros  
es obvio y comprensible  
que las manzanas y los jazmines  
y los cuidadores de autos y los ciclistas  
y las hijas de los villeros  
y los cachorros extraviados  
y los bichitos de san antonio  
y las cajas de fósforo  
te consideren una de los suyos  
de modo que desearte un feliz cumpleaños  
podría ser tan injusto con tus felices cumpleaños  
Acordate de esta ley de tu vida  
si hace algún tiempo fuiste desgraciada  
eso también ayuda a que hoy se afirme

cuando, llena de vida, te despiertas



irme:  
añana.  
yuno».  
enca,

NATURALEZA

Me gusta el mar,  
el monte, el río,  
la cascada,  
me gusta el libro,  
la música, la amistad,  
la playa.  
Me gusta todo,  
estoy chiflada.  
Me gusta la lluvia,  
la nevada,  
me gusta el bosque,  
el duende, el hada.  
Me chifla todo,  
estoy chiflada.

Gloria Fuertes

“Como Siempre”

Aunque hoy cumplas  
trescientos treinta y seis meses  
la matusalénica edad no se te nota cuando

Neorrabioso

Siempre siempre siempre siempre siempre  
siempre siempre siempre siempre siempre  
y aún así me parece poco.

Ajo, *Micropoemas*

“Mis respuestas”

Las tres  
de la madrugada.  
Que vengan  
esas grandes preguntas,

que ya tengo  
mis respuestas:  
el viento  
y la lluvia  
ahí fuera,  
y aquí  
al lado  
tu respiración.

*Pequeños incidentes.* Karmelo C. Iribaren

"En los mapas"  
de su cuerpo  
no están señalados  
los paraísos.  
Encontrarlos  
es cosa del destino  
...o de nómadas sedientos  
(De "entrenómadas") Marta Navarro García

"Resumen"

No existe libertad que no conozca,  
ni humillación o miedo  
a los que no me haya doblegado.

16

Por eso sé de amor,  
por eso no medito el cuerpo que te doy,  
por eso cuido tanto las cosas que te digo.

Luis García Montero

"El desayuno"

Me gustas cuando dices tonterías,  
cuando metes la pata, cuando mientes,  
cuando te vas de compras con tu madre  
y llego tarde al cine por tu culpa.  
Me gustas más cuando es mi cumpleaños  
y me cubres de besos y de tartas,  
o cuando eres feliz y se te nota,  
o cuando eres genial con una frase  
que lo resume todo, o cuando ríes  
(tu risa es una ducha en el infierno),  
o cuando me perdonas un olvido.  
Pero aún me gustas más, tanto que casi  
no puedo resistir lo que me gustas,

17